



Lili`uokalani — Reina de Hawái
1917-2017

En 1843, Hawái se convirtió en el primer estado indígena no europeo en ser admitido en la Familia de Naciones, cuando Gran Bretaña y Francia lo reconoció como una nación independiente. Dinamarca (1846), Estados Unidos (1849), Suecia y Noruega (1852), Bélgica y Países Bajos (1862), España (1863), la Confederación Suiza (1864), Rusia (1869), Japón (1871), Austria-Hungría (1875) y Alemania (1879), después de la unificación en el 1870, hicieron lo mismo.

Inicialmente, el Reino de Hawái se alineaba más con los reinos europeos, especialmente con el Reino Unido (Inglaterra), el cual también era un reino en una isla. Este sospechaba sobre las intenciones de los Estados Unidos, ya que era testigo del mercado de esclavos y del trato brutal e injusto hacia los negros, incluso después de la Guerra Civil, así como de la persecución a los «indios», quienes muchas veces no tenían derechos legales como seres humanos y podían ser dispuestos como ganado. Los hawaianos nativos, al ser de piel oscura, también podían ser tratados como esclavos o ser vistos como ciudadanos de segunda clase, perdiendo sus derechos humanos en un potencial apoderamiento por parte de los intereses de EE.UU.

Ya después de la Guerra Civil de EE.UU., estadounidenses y incluso algunos empresarios europeos, en su mayoría poderosos, habían comenzado a formar una milicia armada secreta, en un esfuerzo por socavar la monarquía hawaiana y proteger sus intereses comerciales, así como para planear un derrocamiento si surgía la oportunidad. Para proteger aún más sus intereses, los empresarios impusieron la *Constitución Bayoneta de Hawái de 1887* sobre el Rey Kalakaua bajo la amenaza de ser depuesto o de sufrir un daño físico. La *Constitución Bayoneta de Hawái de 1887* modificaba la elegibilidad de voto, estipulando el valor de la propiedad como otra condición para la elegibilidad de voto. Además de los nativos hawaianos, a muchos asiáticos, como japoneses o chinos, que conformaban una gran proporción de la población y quienes anteriormente se habían naturalizado súbditos del Reino, posteriormente les quitaron sus derechos de voto. Esto garantizaba un monopolio sobre las elecciones por parte de la aristocracia comercial adinerada, como los estadounidenses y europeos pudientes, quienes habían adquirido derechos completos de voto sin la necesidad de ser ciudadanos hawaianos. En 1893, la Reina Lili'uokalani, con el apoyo de hawaianos nativos y de ciudadanos naturalizados privados de su derecho de voto, intentaron instalar una nueva constitución y corregir estas injusticias.

El 17 de enero de 1893, el traidor Sanford Dole y su comité de empresarios locales, temiendo la pérdida económica y de poder político, derrocaron el Reino de Hawái con la ayuda de marinos estadounidenses armados con fusiles Gatling (ametralladoras, que eran entonces el arma de elección de los países con gobernantes blancos para subyugar y colonizar), y se declararon ser el *Gobierno Provisional de Hawái* «para gobernar hasta su anexión por parte de los Estados Unidos». Tal derrocamiento también fue posible con la conformidad de las iglesias misionarias protestantes, las cuales habían aparecido por todo Hawái desde los años 1820. La Reina, deseando evitar un mayor derramamiento de sangre, protestó el derrocamiento ante el gobierno de EE.UU., esperando su restablecimiento y que prevalezca la justicia.

«Yo, Lili'uokalani, por la gracia de Dios y en virtud de la Constitución del Reino de Hawái, Reina, por el presente protesto solemnemente contra cualquier y todo acto efectuado en mi contra y en contra del Gobierno Constitucional del Reino de Hawái por ciertas personas que reclaman haber establecido un Gobierno Provisional de, y para este Reino. Que he cedido ante la fuerza superior de los Estados Unidos de América, cuyo Ministro Plenipotenciario, Su Excelencia John L. Stevens, ha originado que tropas de

Estados Unidos aterricen en Honolulu y ha declarado que él respaldaría al Gobierno Provisional. Ahora, para evitar cualquier colisión de las fuerzas armadas, y tal vez la pérdida de vidas, bajo protesta y obligada por dicha fuerza, cedo mi autoridad hasta el momento que el Gobierno de los Estados Unidos, en virtud de los hechos presentados, anule la acción de sus representantes y me restablezca en la autoridad que reclamo como Soberana Constitucional de las Islas Hawaianas».

Dole y sus co-conspiradores ejercieron presión de inmediato para la anexión a los Estados Unidos de América, mientras que miembros del Reino Hawaiano presionaban para su restablecimiento. El Presidente de EE.UU. Grover Cleveland, un demócrata consideró el derrocamiento un acto de guerra ilegal. Se rehusó a considerar la anexión de las islas e inicialmente intentó restablecer el trono a la Reina. La élite comercial, en su mayoría republicana proclamó luego a Hawái como la *República de Hawái* y decidió esperar hasta que termine el segundo mandato del Presidente Cleveland para intentar nuevamente la anexión con un presidente nuevo y, con suerte, republicano. El 5 de enero de 1895, los nativos hawaianos combatientes por la libertad intentaron una contrarrevolución, la cual fracasó cuando algunos de ellos fueron asesinados por fuerzas vastamente superiores de la élite comercial blanca. La Reina Lili'uokalani fue arrestada bajo cargos de traición, fue colocada bajo arresto domiciliario permanente y finalmente fue obligada a abdicar al trono.

Cuando William McKinley, un republicano, se volvió presidente el 4 de marzo de 1887, su partido ya había socavado los esfuerzos del Presidente Cleveland para restaurar el Reino de Hawái, ya que ellos respaldaban firmemente la anexión en beneficio de intereses estratégicos militares y económicos en virtud de su doctrina de «Destino manifiesto» (política de expansión imperialista justificada/defendida según sea necesaria o benévola). A solicitud de McKinley, se firmó un nuevo tratado de Anexión y se envió al Congreso para su aprobación. En respuesta, la Liga Patriótica Hawaiana, y su homóloga femenina presentaron una petición al Congreso, oponiéndose. En septiembre y octubre de ese año, Hui Aloha`Āina (hombres) recopilaron 556 páginas con un total de 21.269 firmas de nativos hawaianos, oponiéndose a la anexión. Hui Kālai`āina (mujeres) recopilaron otras 17.000 firmas para el restablecimiento de la monarquía. Esto representaba a la mayoría de la población hawaiana nativa adulta aún sobreviviente después de verse diezmada de su población estimada original de 600.000 - 700.000 luego de entrar en contacto con el hombre blanco y sus enfermedades en 1778.

Si bien los hawaianos nativos pudieron vencer el tratado de anexión de McKinley en 1897, en 1898, el Congreso de EE.UU. aprobó la ilegal Resolución de Nuevas Tierras y anexó ilegalmente el Reino de Hawái. EE.UU. deseaba a Pearl Harbor y a Hawái como base militar estratégica del Pacífico durante la Guerra entre España y América así como su mayor expansión territorial en el Pacífico. Para control económico y político inmediato del Reino de Hawái, la cultura nativa hawaiana fue oprimida y se prohibió la enseñanza del idioma nativo hawaiano en la escuela.

RESOLUCIÓN DE APOLOGÍA (Ley Pública de EE.UU. 103-150)

El 23 de noviembre de 1993, el Presidente Bill Clinton, un demócrata, y el Congreso de los Estados Unidos de América se disculparon ante los hawaianos nativos a nombre de sus pobladores «por el derrocamiento del Reino de Hawái y la privación de los derechos de los nativos hawaianos a la autodeterminación».



La Reina Lili`uokalani nació en Honolulu el 2 de septiembre de 1838, ascendió al trono del Reino de Hawái después de la muerte de su hermano el Rey Kalakaua el 20 de enero de 1891 y fue derrocada con la ayuda del ejército americano el 17 de enero de 1893. Ella siguió siendo la querida reina hawaiana en exilio hasta su muerte el 11 de noviembre de 1917.